

**¿Cómo comunican los docentes universitarios?  
Consumos culturales, TIC, competencias en información y acceso  
abierto**

**Lic. Gicelt Nadya Solaro<sup>1</sup>**  
**Lic. Marcela Beatriz Verde<sup>2</sup>**  
**Mgtr. María Carmen Ladrón de Guevara<sup>3</sup>**  
**Lic. Alicia María Lamberti<sup>4</sup>**

**Resumen**

El presente es un estudio realizado por el Grupo de Investigación de Usuarios de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, que investigó el comportamiento comunicacional de los docentes de la Facultad de Filosofía y Humanidades a partir de sus consumos culturales e informativos mediante el uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC). Se identificaron sus competencias informacionales, informáticas y comunicacionales y se exploraron sus consumos culturales relacionados con sus hábitos de comunicación. Se relevó la tipología de materiales educativos socializados bajo el modelo de acceso abierto (AA), vía verde, y se determinó el uso real que hacen del repositorio Ansenusa. Es una investigación exploratoria descriptiva con enfoque cualitativo-cuantitativo que incluyó un diseño bibliográfico y de campo. Se utilizó el instrumento encuesta a partir de un cuestionario administrado en línea y se relevaron datos sobre los materiales educativos albergados en Ansenusa. Se concluye que existe un interés común por publicar y compartir materiales didácticos bajo el modelo AA, seguir desarrollando competencias informáticas y continuar incorporando las TIC en el aula y en la vida docente. No obstante, debe señalarse que el uso que esta población realiza de los repositorios en general y de Ansenusa en particular es aún incipiente.

---

<sup>1</sup> Egresada de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Integrante del Grupo de Investigación de Usuarios de la Información. Bulevar Colón 1025, 2550 Bell Ville. Correo electrónico: gicelsolaro@gmail.com

<sup>2</sup> Docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Directora del Grupo de Investigación de Usuarios de la Información. Peatonal A 266, barrio Jorge Newbery, 5019 Córdoba. Correo electrónico: marcelabverde@gmail.com

<sup>3</sup> Docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Integrante del Grupo de Investigación de Usuarios de la Información. Diego de Vera 210, barrio Marqués de Sobremonte, 5000 Córdoba. Correo electrónico: mcladron@gmail.com

<sup>4</sup> Egresada de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Integrante del Grupo de Investigación de Usuarios de la Información. Rivadavia 290, 5900 Villa María. Correo electrónico: alicialamberti@yahoo.es

**Palabras clave:** Comunicación de docentes universitarios; Acceso abierto; Repositorio Ansenza; Facultad de Filosofía y Humanidades; Universidad Nacional de Córdoba.

**How do university professors communicate?  
Cultural consumption, ICT, information competencies and open access**

**Abstract**

This is a study carried out by the Information Users Research Group of the National University of Córdoba that investigated the communicational behavior of teachers at the Faculty of Philosophy and Humanities based on their cultural and information consumptions through the use of information and communication technologies (ICT). Their informational, computer and communication competences were identified and also were explored their cultural consumptions related to their communication habits. The typology of educational materials socialized was revealed under the open access (OA) greenway model and it could be determined the actual use of the Ansenza repository. It is a descriptive exploratory research with a qualitative-quantitative approach that included a bibliographic and field design. The data was collected by the administration of a survey questionnaire online and the educational materials housed in Ansenza were harvested from the data base. It is concluded that there is a common interest for publishing and sharing teaching materials under the OA model, continuing the development of computer skills and incorporating ICT in the classroom and in the teaching life. However, it should be noted that the use that this population makes of the repositories in general and Ansenza in particular is still incipient.

**Keywords:** University professors communication; Open access; Ansenza repository; Faculty of Philosophy and Humanities; National University of Córdoba.

## 1. Introducción<sup>5</sup>

Desde el surgimiento de las tecnologías de información y comunicación (TIC), entendidas como conjunción de tecnologías audiovisuales, de telecomunicación e informáticas, las fuentes de información, además de aumentar su volumen, innovan sus formatos de manera permanente. Esto trae aparejado múltiples cambios para lograr acceder, utilizar, transmitir o compartir y difundir productos informacionales, a lo que debe sumarse el hecho de que las TIC han propiciado modificaciones en los consumos culturales de toda la población, sin ser una excepción el cuerpo docente universitario. Es así que, sabiendo que la situación descripta influye en la comunicación de este colectivo, se planteó el presente estudio, cuyo objetivo general fue conocer el comportamiento comunicacional de los docentes de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFYH) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) a partir de sus consumos culturales e informativos con TIC en el ámbito de sus competencias informacionales, informáticas y comunicacionales, todas ellas enmarcadas en el modelo de divulgación científica y académica otorgado por el acceso abierto (AA). Para ello fue necesario identificar las mencionadas competencias, descubrir sus consumos culturales con TIC y determinar el hábito predominante en la comunicación de sus materiales educativos y en el uso real que hacen de los repositorios en general y de Ansenza en particular.

El marco teórico y referencial con el cual se trabajó para sentar las bases de este estudio abarcó los siguientes conceptos: consumos culturales, competencias en información, informática y comunicación, el modelo de publicación en AA (vía verde) y el repositorio Ansenza (breve historia y tipos de materiales almacenados).

### 1.1. Consumos culturales

El concepto de *consumo cultural* asumido es, en coincidencia con lo expresado por Héctor Mansilla (2011), «el consumo de nuevas tecnologías y bienes culturales como una práctica social, donde lo cultural no está caracterizando al consumo, sino al bien puesto en juego» (p. 48). Sumada a esta perspectiva teórica, se tiene en cuenta el concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu y se lo define «como historia, como sistemas de disposiciones a actuar (sistema de esquema generadores de prácticas y de obras enclasables y enclasantes) y a percibir y valorar (sistemas de esquemas de percepción y apreciación)» (Gutiérrez, en Mansilla, 2011, p. 15). Mansilla (2011) señala que «las clases sociales, en tanto conjunto de agentes próximos en el espacio social, se corresponden con clases de habitus, con sistemas de disposiciones semejantes» (p. 62). En esta misma línea, Roberta Sassatelli (2012) sostiene que «los consumidores no consumen objetos específicos para responder a necesidades concretas y específicas, sino signos que son parte de un sistema cultural» (p. 123).

---

<sup>5</sup> Este artículo surgió del trabajo de investigación del equipo Usuarios de la Información, del cual forman parte la licenciada Gabriela Cuzzo y las bibliotecólogas Graciela Cañete y Noemi Houriet, a quienes se agradece su colaboración.

Cabe señalar que este concepto se encuentra íntimamente relacionado con lo que Zygmunt Bauman (2015) ha dado en llamar *modernidad líquida*, cultura propia del siglo XXI signada por la levedad, por la idea de lo «líquido» que no tiene forma definida, sino que se amolda al recipiente que lo contiene.

Esta nueva cultura define diversos espacios de la era digital, en la que además se producen profundos cambios en el consumo de la información y la cultura y en los modos en que se establecen relaciones entre las personas. Las TIC están omnipresentes a tal punto que se han convertido en «uno de los principales escenarios de socialización de un sujeto del siglo XXI» (Área Moreira, Gutiérrez Martín y Vidal Fernández, 2012, p.20) y es necesario que los ciudadanos se formen de manera permanente y continua durante toda la vida porque «la cultura digital está en constante transformación, tanto de sus contenidos como de sus formas» (Área Moreira *et al.*, 2012, p. 20).

Considerando estos puntos de vista, el comportamiento comunicacional de los docentes universitarios de la FFYH estará basado en estas prácticas sociales (consumo de objetos específicos como las TIC para abordar la comunicación de sus materiales educativos y resultados de investigaciones, sumado a la utilización de repositorios para difundir mediante el paradigma de publicación en AA) que se realizan desde posiciones concretas en un espacio social determinado, con una historia y con estilos de vida de clases.<sup>6</sup>

## **1.2. Competencias informacionales, informáticas y comunicacionales**

La sociedad actual, como ya se ha mencionado, se define por el aumento significativo de recursos informativos y de posibilidades de acceso a la información y comunicación de nuevas producciones por medio de las tecnologías. Por ello, desarrollar competencias en información es fundamental e imprescindible tanto para recuperar, acceder y trabajar dicha información como para difundirla por medios eficaces.

En esta investigación, el eje fue puesto en la comunicación y socialización de materiales educativos a través de los repositorios institucionales, específicamente Ansenusa. Como la comunicación es, desde el punto de vista de la primera de estas competencias, una habilidad o destreza que adquirir, se considera necesario determinar qué se entiende para este estudio por *competencias informacionales*. Se acuerda con las autoras Gabriela Cuzzo, María Carmen Ladrón de Guevara y Marcela Verde (2007) cuando las definen como «la adquisición de habilidades y destrezas para reconocer cuándo la información es necesaria, y cómo localizarla, evaluarla, usarla y comunicarla de forma efectiva en el momento que se requiere» (p. 36).

---

<sup>6</sup> De acuerdo con Bourdieu (1998), las diferencias de estilos de vida se observan a través de la jerarquización de los espacios que marcan distancias sociales, las cuales propician diferenciaciones en *clases*. Así, los estilos de vida de clases, jerarquización mediante, permiten el desarrollo de la capacidad de apropiación específica (material o simbólica) de bienes culturales a partir del propio capital económico, cultural y social.

Resulta importante mencionar aquí que dichas competencias se encuentran normalizadas a nivel internacional y que entre las más importantes se destacan las *Normas sobre alfabetización informativa en educación superior*, redactadas por Jesús Cortés *et al.* (2012, pp.5-11). Estas presentan ocho competencias que adquirir: comprensión de la estructura del conocimiento y la información; habilidad para determinar la naturaleza de una necesidad informativa; habilidad para plantear estrategias efectivas para buscar y encontrar información; habilidad para recuperar información; habilidad para analizar y evaluar información; habilidad para integrar, sintetizar y utilizar la información; habilidad para presentar los resultados de la información obtenida, y respeto a la propiedad intelectual y a los derechos de autor.

De ellas se rescata, para este estudio, la difusión de los recursos de información a partir de los cuales se comunican nuevos conocimientos haciendo uso de las tecnologías que permiten acceder a repositorios institucionales y temáticos. Por eso, es primordial que todos los ciudadanos en general y los docentes en particular desarrollen conocimientos y habilidades que les permitan lograr la comunicación por los medios correctos, con el lenguaje apropiado para el público objetivo y acorde a la tecnología utilizada. De esta manera, es posible afirmar que las competencias en información facilitan la comunicación en AA, especialmente a través de la vía verde, que comprende el autoarchivo en repositorios institucionales.

Respecto de las *competencias informáticas*, se las define como un conjunto de habilidades y actitudes que permiten la utilización de las TIC como medio para acceder a la información e interactuar con objetos, recursos o espacios de aprendizaje. Abarcan el uso de PC, *software*, herramientas, servicios de Internet y redes, además de plataformas virtuales de aprendizaje. Cabe señalar que implementar buenas prácticas respecto de las competencias informáticas brinda no solo la posibilidad de trabajar de manera eficiente y eficaz con la información a la que se accede, sino de hacerlo de manera crítica y ética.

En la actualidad, se dispone de muchas tecnologías y nuevas formas colaborativas de trabajo entre docentes y estudiantes, pero su aprovechamiento requiere del esfuerzo del mundo académico para adaptar las prácticas de docencia y aprendizaje a las necesidades del estudiantado. Estas acciones permiten el fomento de la responsabilidad, la agilidad y flexibilidad mental, sumados a la aplicabilidad de conocimientos para la resolución de problemas.

Desde lo pedagógico, se puede afirmar que estas competencias no pueden desarrollarse descontextualizadas, sino que deben ser desarrolladas en una simbiosis única con los contenidos, como medio y soporte de estos. Para lograrlo, los docentes deben tener un dominio y versatilidad en el uso de las TIC que al menos se asemeje al de sus alumnos, nativos digitales, a fin de posibilitar el acompañamiento y potenciar sus aprendizajes. Si bien las competencias informáticas no son naturales en el hombre, son más afines para los nativos digitales (generación nacida a partir de la década de 1990); es por ello que resulta imprescindible para los docentes actuales (quienes en su mayoría no pertenecen a la generación mencionada) adquirirlas, desarrollarlas y llevarlas a la práctica. En caso contrario, el sistema educativo no será capaz de proporcionar las

herramientas necesarias para que los estudiantes de cualquiera de sus niveles puedan desenvolverse con eficiencia en el mundo actual ni de acompañar el desarrollo del pensamiento crítico. En el nivel universitario, y considerando que estas instituciones deben formar a los profesionales en las competencias que requiere el mundo laboral, se deberán incluir las TIC, no solo como un recurso didáctico, sino para el desarrollo de competencias en los futuros profesionales. Ello requiere que los docentes adquieran, en algún momento de su formación o de su trayecto profesional, las competencias informáticas en medios digitales acordes a esta era de la información. Llevarlas a la práctica requiere la preexistencia o el desarrollo simultáneo de aquellas que responden al ámbito informático e informacional.

Las *competencias comunicacionales* se unen a las informáticas e informacionales y, según Javier Tarango, Juan Daniel Machin Mastromatteo y José Refugio Romo González (2017), «son más bastas, ya que consideran los parámetros socioculturales e incluyen otro tipo de lenguajes (matemático, icónico, musical, estadístico), los cuales se utilizan de manera transversal» (p. 111). Por otra parte, sostienen que estas competencias cierran el proceso de producción y comunicación científica al incluir una serie de habilidades para desarrollar relacionadas con la formación y la cultura general que deben poseer tanto el investigador como el docente. Se relacionan también con la capacidad de elegir los medios y escenarios más eficientes para visibilizar sus producciones, ya sea para el ámbito científico y académico como para la comunidad en general.

En el entorno de las TIC, las competencias comunicacionales adquieren nuevas aristas; el uso de Internet y de las redes sociales conllevan diversos objetivos, muchas veces unidos a la edad y ciertamente a la finalidad que se busca en la comunicación. Por esta razón, en el presente estudio se considera que, entre las competencias que deben desarrollar los docentes, necesariamente estarán presentes las comunicacionales. En consonancia con César Coll y Carles Monereo (2008) y Dalila Aguirre Raya (2005), estas comprenden los siguientes enfoques: lingüístico, pedagógico, psicológico y comunicacional. Este último, al decir de Jesús Rodríguez Rosero (2004), referenciando a Habermas, es la capacidad de actuar comunicativamente, ajustando recíprocamente sus acciones en la búsqueda de un entendimiento mutuo intersubjetivo como principio generador de conocimiento y de su socialización. Dicho enfoque se configura con las habilidades que el individuo desarrolla a lo largo de toda la vida para participar en situaciones comunicativas específicas. Una de ellas, que interesa para esta investigación, es la comunicación del docente universitario que, en sus prácticas pedagógicas, contempla la creación de recursos educativos abiertos como parte de las acciones tendientes a la promoción del conocimiento. Esta acción comprende, entre los recursos educativos, documentos como objetos de aprendizaje: imágenes, datos y documentos audiovisuales, entre otros (Universidad de Alicante, 2016), y artículos publicados en revistas académicas y de investigación científica.

La importancia de conceptualizar estas competencias para que obren como marco referencial y teórico de este estudio se relaciona directamente, como ya se mencionó arriba, con la influencia que ejercen sobre los consumos culturales de los docentes universitarios y sobre los modelos que eligen para comunicar los

resultados de sus investigaciones y compartir los recursos educativos que producen o que toman de sus pares.

### **1.3. El movimiento de AA**

Este movimiento tiene como objetivo permitir «el libre acceso a los recursos digitales derivados de la producción científica o académica sin barreras económicas o restricciones derivadas de los derechos de copyright sobre los mismos» (Suber, 2012, p. 4). Comienza a consolidarse en los inicios del siglo XXI y «engloba tanto proyectos y declaraciones como políticas para desarrollar, favorecer y apoyar el acceso a la producción salida de la actividad académica y de investigación» (Melero, 2014, p. 1).

Algunas declaraciones internacionales dan cuenta de la necesidad que surgió de sentar las bases de la accesibilidad libre, sin costos ni restricciones, apoyando las buenas prácticas en el uso de la información y la comunicación de recursos académicos, materiales educativos y nuevos conocimientos científicos.

Cabe mencionar que desde la Declaración de Budapest (Budapest Open Access Initiative, 2002) se reconocen dos vías principales por las cuales se publica en AA: la vía dorada o *gold road* y la vía verde o *green road*. La primera está representada por las revistas científicas que responden de manera parcial o total a las características de este modelo. La segunda comprende los trabajos académicos y de investigación almacenados en repositorios temáticos o institucionales gestionados por universidades, centros de investigación no universitarios o bibliotecas (Fernández Morales, 2003). También se define la vía verde como autoarchivo: acción que permite «depositar una copia gratuita de un documento digital en la *World Wide Web* y así proveer acceso libre a este, ya sea un manuscrito, la penúltima versión de un manuscrito a publicar en una revista científica, o la versión publicada como tal» (Salanger-Meyer, 2013, p. 42). Puede realizarse a través del propio autor, en repositorios institucionales, en repositorios temáticos o centrales o en páginas web personales.

El AA, de acuerdo con Paola Bongiovani (2013), brinda numerosos beneficios, entre ellos: acceso libre y gratuito de los trabajos académicos; mayor visibilidad a nivel regional, nacional e internacional; importante apoyo para los estudiantes; alta visibilidad en buscadores web; mejoramiento en la preservación del material y el acceso a largo plazo, y realización de estadísticas de acceso y uso de los trabajos. Además, muchos son los favorecidos con este modelo: autores, lectores docentes y estudiantes, bibliotecas, universidades, editores y ciudadanos, entre otros (Suber, 2006). Las características mencionadas hacen del AA una herramienta muy valiosa para las prácticas del docente.

Los repositorios institucionales o temáticos (vía verde) fueron creados para responder a la necesidad de las instituciones académicas y de ciencia de preservar, conservar y difundir los recursos educativos y didácticos, así como también los documentos con información acerca de trabajos académicos y de investigación que estas financiaban (Sánchez García y Melero, 2007). Depositar en repositorios no solo facilita la disponibilidad de los trabajos, sino que aumenta su visibilidad e impacto (Melero, 2005). De lo mencionado se desprende que todo repositorio es

de suma importancia para la institución madre y para la comunidad a la que sirve, por lo que en este proyecto se propuso trabajar con Ansenzuza, repositorio para materiales educativos para la formación y el desempeño docente.

#### **1.4. Repositorio Ansenzuza**

Ansenzuza<sup>7</sup> es un repositorio digital de libre acceso que depende de la UNC y de la Dirección General de Educación Superior (DGES), institución de la provincia de Córdoba. Fue creado en el año 2009; su objetivo inicial era disponer de un espacio para subir los materiales elaborados por docentes del nivel superior universitario y no universitario con el fin de compartir y comunicar bajo el modelo AA (Ansenzuza, 2016).

Este tipo de repositorio maximiza la visibilidad y el uso de los materiales producidos por los cuerpos docentes de las instituciones participantes y posibilita la retroalimentación entre los diferentes actores del proceso enseñanza-aprendizaje.

Ansenzuza alberga el material educativo creado por los profesionales de ambas instituciones fundadoras y permite el acceso a la producción intelectual no solo de sus docentes, sino también de sus egresados y estudiantes, por lo que cumple con su objetivo. La colección que almacena se ordena según la siguiente clasificación, establecida por el propio repositorio:

**MATERIALES DIDÁCTICOS:** producciones relacionadas con diversas situaciones de enseñanza, que forman parte de una propuesta metodológica. Incluyen evaluaciones, programas, planificaciones, guías de estudio, cartillas y manuales, entre otros.

**EXPERIENCIAS:** narraciones de experiencias llevadas a cabo en alguna situación de enseñanza formal o no formal. En estos casos, el material utilizado para generar la experiencia es material didáctico, pero la experiencia propiamente dicha (cómo fue, quiénes lo desarrollaron, para qué, en qué marco, objetivos, conclusiones, etcétera) debe incorporarse a esta colección.

**DOCUMENTOS CURRICULARES:** planes de estudio y reglamentaciones, por ejemplo.

**INVESTIGACIONES:** proyectos de investigación o resultados de investigaciones vinculadas con la educación y la enseñanza. Su formato puede ser el de artículos de revistas, informes de investigación, partes de libros, documentos de conferencias o tesis, entre otros.

Cabe mencionar aquí que Ansenzuza posibilita la búsqueda de información sin necesidad de registrarse como usuario y lo hace a través de diferentes puntos de acceso, como autor, título, materia y fecha de publicación, y también mediante el rastreo en comunidades y colecciones.

---

<sup>7</sup> Sitio web: <https://ansenzuza.unc.edu.ar/>



Para publicar se exige el registro como autor y es indispensable ser miembro de las facultades de la UNC o de los institutos que integran la DGES en condición de docente, egresado o estudiante de carreras de grado o posgrado.

## 2. Metodología

Se trata de una investigación de tipo exploratoria descriptiva con un enfoque cuali-cuantitativo. Se intentó conocer cuáles eran los consumos culturales con TIC de los docentes de la FFyH – UNC en relación a las competencias informacionales e informáticas utilizadas en la elaboración de sus materiales educativos bajo el paradigma de la *modernidad líquida*, el concepto de *habitus* (Bourdieu) y la socialización del conocimiento a través del modelo AA vía verde aplicado al uso real que este colectivo hace del repositorio Ansenusa. Se incluyeron también las competencias y estrategias comunicacionales adoptadas al difundir sus producciones y se analizaron los procesos sociales cotidianos de los docentes, cualitativamente diferenciados para facilitar la interpretación de los fenómenos que ocupan este estudio, que se estimaron significativos por su actualidad y por los beneficios que aportan a la comunidad educativa.

La investigación incluyó un diseño bibliográfico para llevar a cabo la revisión documental, como apoyo a la investigación exploratoria, y un diseño de campo por ser un aspecto poco explorado dentro de la temática de la alfabetización en información desde su competencia comunicacional orientada al modelo de socialización de conocimiento y materiales didácticos de AA para el ámbito de la docencia universitaria. Los resultados obtenidos permitieron acceder a una visión aproximada del objeto de estudio y dejaron las puertas abiertas a futuras investigaciones cuyo fin sea profundizar su conocimiento.

### 2.1. Población y muestra

La población a estudiar estuvo integrada por los docentes de la FFyH – UNC que publicaron o autoarchivaron en el repositorio Ansenusa. Para la selección se trabajó con los padrones 2017 de docentes titulares, adjuntos y asistentes de la Facultad y con el listado de autores registrados en el repositorio. La conformación de la muestra se elaboró con los siguientes datos:

1.- Padrón 2017 docentes FFyH - UNC y autores registrados en el repositorio Ansenusa.

Total docentes universitarios FFyH según padrón 2017.	439	Incluye docentes titulares, adjuntos y asistentes.
-------------------------------------------------------	-----	----------------------------------------------------

Total autores registrados en el repositorio Ansenuza.	694	Incluye docentes universitarios, de nivel superior no universitario dependientes de la DGES, y estudiantes de ambos niveles.
Total docentes universitarios FFyH identificados como autores en repositorio Ansenuza.	83	Algunos equipos son numerosos por estar conformados por uno o dos docentes y una cantidad importante de estudiantes.

La muestra quedó conformada por 83 docentes y la tasa de respuestas obtenidas fue del 30%. Los datos y la información recabada, junto al significado que los encuestados les conceden a su propia conducta, permitieron conocer cuál es su comportamiento comunicacional a partir de los consumos culturales e informativos con TIC en el ámbito de las competencias en información y el AA.

## 2.2. Técnicas de recolección de datos y descripción del instrumento

Se optó por el diseño encuesta, para el cual se elaboró un cuestionario semiestructurado que fue administrado de manera virtual. Así, los docentes recibieron el instrumento en sus correos electrónicos para ser respondido en línea. Este fue implementado a través de una de las aplicaciones de Google Drive, servicio de alojamiento de archivos accesible desde la web.

El cuestionario consistió en 31 preguntas<sup>8</sup> y se elaboró de acuerdo con los objetivos planteados y apoyándose en modelos nacionales como la Encuesta Nacional de Consumos Culturales (ENCC) aplicada en el año 2013.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Véase el cuestionario en el anexo, en la páginas 216-220.

<sup>9</sup> Si bien en el curso del año 2018 ha sido publicada la nueva encuesta nacional perteneciente al 2017, cabe aclarar que se tomó como referencia la correspondiente al año 2013 debido a que se contó con este modelo para la elaboración del instrumento durante el 2016.

Se efectuaron un envío inicial más dos reenvíos, cada uno de ellos con un lapso de espera de 20 días. Además, se solicitó apoyo a los directivos de cada escuela para lograr la participación en este estudio.

También se realizó un análisis de los materiales educativos compartidos por los docentes en el repositorio y se comparó lo relevado con algunas preguntas elaboradas en el cuestionario. Para ello, se trabajó con una planilla de Excel, organizando en tablas clasificatorias la información recuperada. Se realizaron las interpretaciones pertinentes, aunque cabe aclarar que en algunos casos se observaron inconsistencias e incoherencias imposibles de empatar que, al entender de quienes conforman este equipo de trabajo, exceden el presente estudio y sientan las bases para próximas investigaciones.

### **3. Resultados**

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA MUESTRA: género, edad, máxima formación académica alcanzada, disciplina en que obtuvo su titulación, carrera en la que dicta materias.

El género de quienes contestaron esta encuesta fue un 83 % femenino y un 17 % masculino, en coincidencia con el padrón de los docentes universitarios de la FFYH, que registra un 78 % de mujeres y un 22 % de varones. Para averiguar la edad de los docentes se determinaron los siguientes segmentos: 25-30, 31-35, 36-40, 41-45, 46-50, 51-55, 56-60, 61-65 y 66-70 años. Los rangos etarios de los encuestados oscilan entre los 31 y los 65 años, ya que no se registran datos para las franjas 25-30 ni 66-70. Los porcentajes para el resto son de distribución bastante pareja; los datos más altos se observan para los docentes de 31-35 años y 41-45 años, y los más bajos, para quienes señalaron encontrarse entre los 36-40 años y los 61-65 años.

En referencia a la máxima formación académica alcanzada por este grupo, es posible afirmar que existe una distribución equitativa entre los títulos obtenidos por cada uno de ellos: licenciado, magíster, doctor. La titulación académica de la población estudiada corresponde, en su mayoría (58 %), a egresados de la carrera Ciencias de la Educación, seguidos por el 21 % de docentes graduados en la licenciatura en Historia. Los porcentajes minoritarios corresponden a quienes cursaron las carreras de licenciatura en Letras (13 %) y licenciatura en Filosofía (8 %).

Cabe señalar que este dato en particular ha permitido identificar a docentes que ejercen su labor en carreras que no son su especialidad; así, aquellos que se titularon en Ciencias de la Educación no solo dictan clases en cátedras de su profesión, sino también, por ejemplo, en la licenciatura en Bibliotecología y Documentación, es decir, ejercen la docencia en al menos dos carreras de grado.

### 3.1. Competencias informacionales, informáticas y comunicacionales, consumos culturales y TIC de los docentes de la FFYH

A fin de identificar las competencias informacionales, informáticas y comunicacionales y descubrir los consumos culturales relacionados con las TIC, se indagó sobre los lugares desde donde la población estudiada utiliza la computadora, la frecuencia con la que la usa y el o los sitios desde donde habitualmente se conecta a Internet, además de los dispositivos utilizados y actividades que realiza.

La totalidad de los encuestados informaron que utilizan la computadora con una frecuencia diaria.

2.- ¿Desde dónde utiliza la computadora y se conecta a Internet con más frecuencia?

¿Desde dónde...	... utiliza la computadora?	....se conecta a Internet más frecuentemente?
¿Desde su domicilio?	17%	37%
¿Desde su trabajo?	4%	0%
¿Desde ambos?	79%	63%

De igual manera, se puede inferir que el uso de computadoras con acceso a Internet como herramienta para prácticas docentes y no docentes es indispensable para la población estudiada y también que este uso forma parte de sus consumos culturales, los cuales exceden lo meramente laboral y se adentran en actividades cotidianas que demandan su utilización para otros propósitos personales.

Sumado a esto, se indagó sobre los dispositivos que utilizan para acceder a Internet y se proporcionó un listado de elección que consistió en mencionar los cinco de mayor popularidad. La población estudiada informó acceder a Internet desde el teléfono celular y la *notebook* en igual proporción (29 %), seguido de la computadora de escritorio (23 %). En menor porcentaje (10 %) se observa el uso del televisor y, por último, de la *tablet* (9 %).

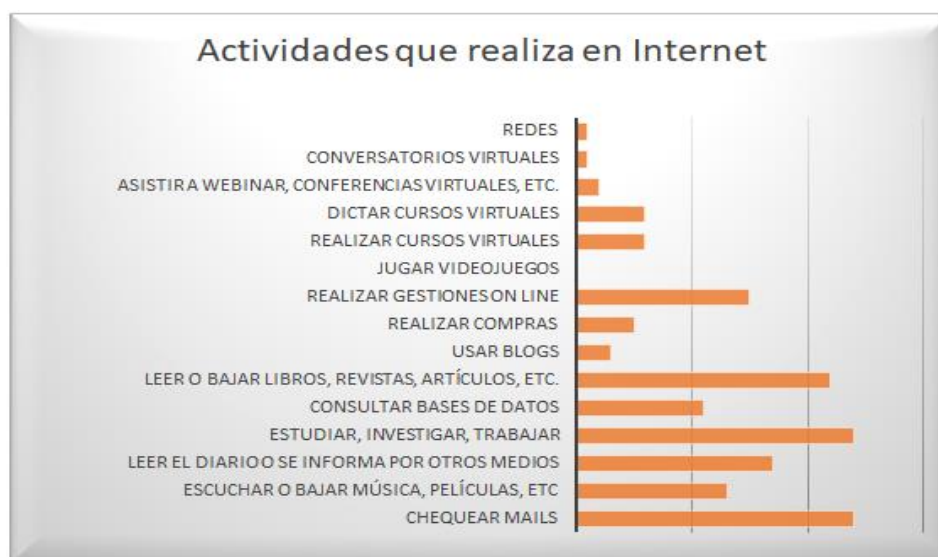
De acuerdo con estos datos, es posible afirmar que prefieren los dispositivos portables; no obstante, cabe señalar que el uso que manifestaron hacer de la *tablet* es una excepción, ya que se trata también de un aparato móvil. Para la consulta sobre las actividades que realizan cuando se conectan a Internet,

se proporcionó un listado de posibilidades para su libre elección<sup>10</sup>. Si bien las actividades que manifestaron desarrollar son variadas, se observa que se centran en chequear *mails*, estudiar, investigar y leer o bajar libros (con un promedio del 97 %). Se estima que la red de redes es utilizada como una herramienta para su propia formación y su desempeño laboral. En el mismo sentido, el 46 % afirmó que también consulta bases de datos; en cambio, en las opciones relativas a realizar y dictar cursos, las respuestas consignadas fueron menores y alcanzaron la media del 25 %. Respecto del resto de las actividades que se consultaron, se observa que para el uso recreativo y laboral de Internet se obtuvo un porcentaje importante (un promedio de 90 %), sin descartarse que el hecho de bajar música, películas o videos (que en principio podría pensarse como recreativo), leer diarios e informarse por otros medios sea utilizado, además, para la preparación de las clases. No ocurre lo mismo con el ítem «jugar videojuegos», que no registró ninguna respuesta y que podría pensarse como solo de recreación.

En referencia a las acciones como realizar gestiones (pago de impuestos, servicios, uso de cuentas bancarias, etcétera) y realizar compras, se registraron respuestas que alcanzaron un porcentaje destacado, con un promedio de 73 %.

Cabe mencionar que en esta pregunta los encuestados podían seleccionar más de una opción, por lo que la suma de los porcentajes supera el 100 %.

### 3. Actividades que realizan utilizando Internet



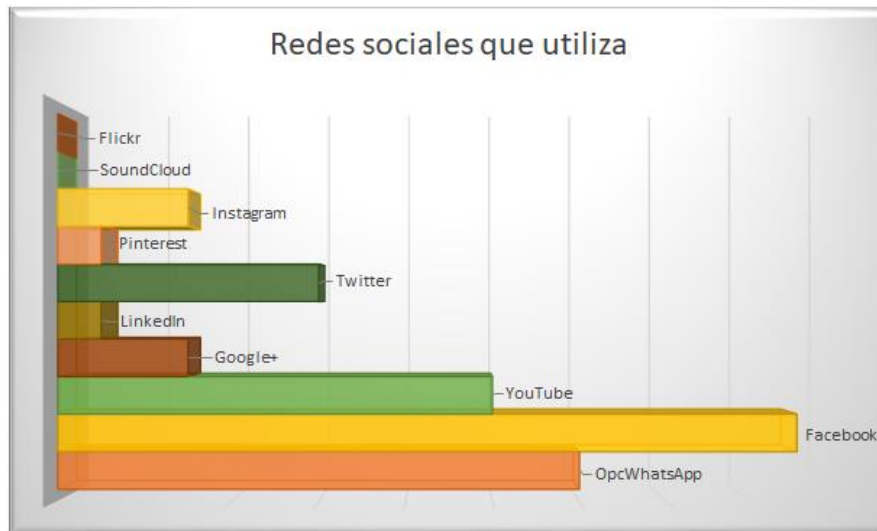
Los consumos culturales relacionados con las TIC abarcan, entre otros, a las redes sociales, actualmente de gran popularidad. Por ello, interesó conocer si esta población las utilizaba y, en caso afirmativo, cuáles de ellas preferían, como

<sup>10</sup> La lista completa de las actividades consultadas se encuentra en el anexo, en las páginas 216-220.

también resultó importante consultar sobre los sitios web a los que accedían con mayor frecuencia.

Las respuestas obtenidas permiten observar que sí las utilizan. El orden de las redes de mayor uso es: Facebook, WhatsApp, YouTube y Twitter, que totalizan un promedio de 63 %. A estas les siguen Google+ e Instagram (su media es 17 %), y luego LinkedIn y Pinterest (6 %).

#### 4. Redes sociales utilizadas

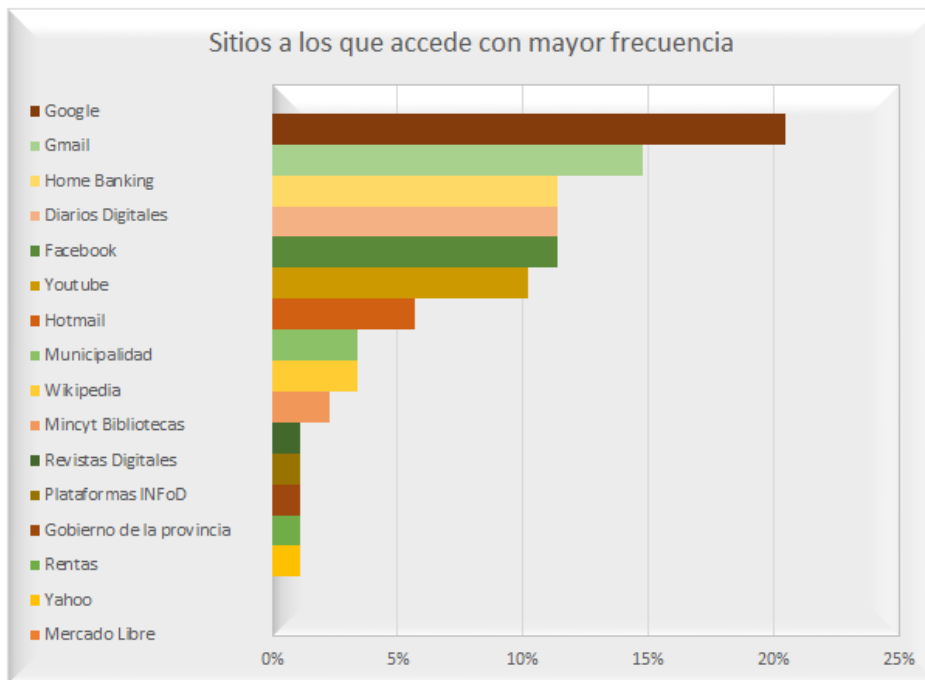


Los sitios web más accedidos dan aparición en primer término a Google, seguido de Gmail, Facebook, Diarios Digitales, Homebanking y YouTube. El resto de las herramientas listadas en la encuesta<sup>11</sup>—indican una frecuencia de acceso más limitada. Este análisis permite inferir que los sitios de más consulta se orientan a la búsqueda de información, a la comunicación electrónica y a la resolución de trámites personales.

---

<sup>11</sup> Para lectura completa de las herramientas, véase el Anexo.

### 5. Sitios de Internet con mayor frecuencia de visita



La modalidad de trabajo en la producción de materiales educativos y la manera en que los difunden ha sido también un ítem importante para tener en cuenta, y debe destacarse que es una actividad que puede realizarse en forma individual o en equipo.

La mayoría de los encuestados (54 %) expresaron que practican ambas formas de producción, mientras que aproximadamente un tercio (29 %) dijo elaborarlos exclusivamente en equipo. El 17 % restante indicó que trabaja en sus materiales en forma individual.

Quienes informaron trabajar en equipo fueron consultados sobre el modo en que socializan y elaboran estos materiales. Las opciones proporcionadas y las respuestas obtenidas fueron:

6.- Modo de elaborar y socializar materiales educativos.<sup>12</sup>

¿Trabaja en reuniones presenciales?	100%
¿Utiliza wikis?	0%
¿Utiliza documentos compartidos en línea? (Ej. Google docs)	72%
¿Utiliza documentos compartidos fuera de línea? (Ej. procesadores de texto, planillas socializadas por correo electrónico)	57%

Cabe recordar que también en esta consulta el total supera el 100% porque la población podía elegir más de una opción.

En relación con la forma en que compartían los materiales de enseñanza con sus alumnos, un 83 % respondió que lo hacía en la plataforma del aula virtual, un 50 % que los subía a repositorios y un 46 % que los socializaba por otros medios. Nuevamente, la suma de los porcentajes supera el 100 % porque la consulta permitía elegir varias opciones. Se observa aquí un alto uso de la plataforma virtual y, en menor porcentaje, pero sin dejar de ser importante, la utilización de repositorios. En este último ítem no se especificó el nombre de ninguno de ellos, razón por la cual, en este punto, no se puede analizar el porcentaje de uso de Ansenusa, sino de manera general el de autoarchivo de trabajos en diferentes repositorios.

Respecto a la opción relativa a compartir los materiales didácticos con sus alumnos por otros medios, se indagó sobre cuáles eran los canales de comunicación que utilizaban y las respuestas fueron variadas, lo que permitió cubrir un amplio espectro que parte del tradicional impreso compartido en clase, el uso del correo electrónico privado, la intranet del CONICET, la red social Facebook y las redes académicas como ResearchGate y Academia.edu.

A continuación, se les preguntó por los tipos de *software* que utilizan y también por el uso del aula virtual de la facultad y de las aplicaciones que la conforman.

Todos informaron trabajar con procesadores de textos y un 67 % dijo realizar tareas con documentos compartidos en línea (herramientas de Google Drive). El 71 % aplica diapositivas en sus presentaciones (*software* tipo PowerPoint) y solo un 33 % les agrega dinamismo con programas como Prezi.

---

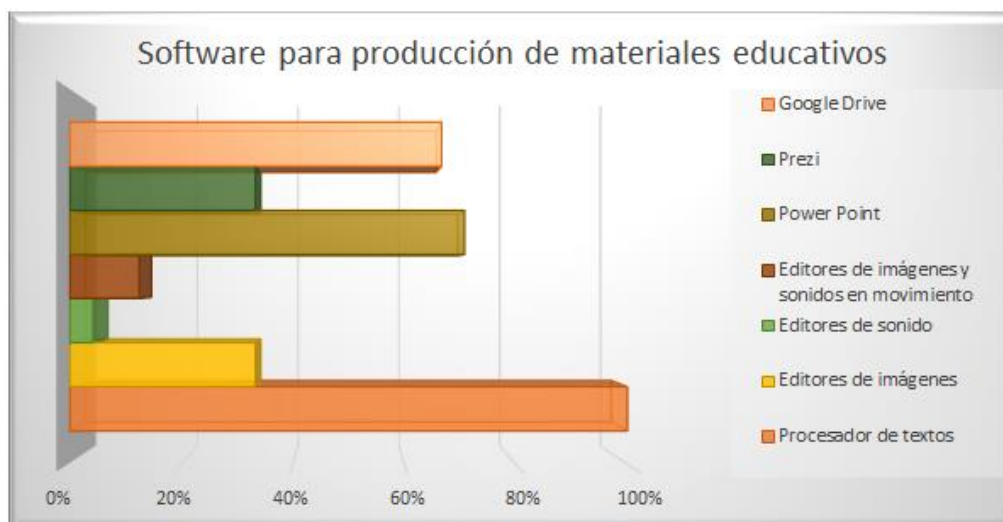
<sup>12</sup> Las opciones brindadas para la elección se elaboraron teniendo en cuenta las modalidades de dictado de clases habitualmente utilizadas y autorizadas por la FFyH - UNC.



Una minoría manifestó utilizar otro tipo de recursos digitales como la edición de imágenes, sonidos y videos.

Cabe señalar también en este caso que era posible elegir más de una opción y, por ende, los porcentajes de uso de distintos *software* superan el 100 %. Esto evidencia que la población estudiada posee habilidades digitales suficientes para permitirles el manejo de varias herramientas.

#### 7. *Software* utilizado para elaborar materiales didácticos



Se pretendió, además, que fueran los propios sujetos quienes llevaran a cabo una autoevaluación de sus competencias y habilidades relacionadas con las TIC en general y con aquellas que se utilizan en el ámbito educativo en forma más específica. Así, una importante mayoría expresó ser competente en la escritura colaborativa (79 %) y en lectura digital (71 %). El 41 % dijo dominar los procesos de contexto único y el resto de las opciones muestran porcentajes menores respectivamente: escritura hipertextual, herramientas de publicación (blogs, *podcasts*, etcétera) y uso de wikis. Si bien un 8 % dijo conocer el manejo de wikis, cuando se les consultó sobre su uso en preguntas anteriores, la respuesta unánime fue que no las utiliza para producir materiales educativos, lo que pone de manifiesto una contradicción en este aspecto. Respecto del uso del aula virtual, el 100 % de la población estudiada informó que sí la utiliza en sus tareas docentes; de las aplicaciones con las que más trabajan la prioridad está depositada en subir archivos y tareas para los estudiantes. Otras que también se emplean son la creación de carpetas, la discusión y el debate en los foros, el enlace de videos y páginas web, la creación de cuestionarios y libros y el uso del chat para comunicación. En porcentajes muy pequeños, esta población dijo utilizar instrumentos para la creación de glosarios, trabajo en taller, wikis (vuelve a destacarse la contradicción al respecto) y herramientas externas. También fue posible determinar que algunas aplicaciones que ofrece el aula virtual no se utilizan: tal es el caso de los instrumentos encuestas, encuestas predeterminadas, el *software* Hot Potatoes y lecciones.

Para identificar los hábitos de socialización de materiales educativos en AA se consultó sobre el uso del repositorio Ansenzuza (búsqueda, localización, descarga y almacenamiento) y sobre el tipo de materiales que comparten.

Se pudo saber que en general los docentes han llevado a cabo procesos de autoarchivo. La cantidad de material socializado es variado y cubre un rango de 1 a 5 archivos. El 66 % de la población manifestó haberlos compartido en esos rangos; no obstante, también se registró un 9 % de respuestas vacías. Si se suman a este dato las respuestas de aquellos que aseguran no haber subido ningún material (25 %), el total se torna significativo porque el porcentaje asciende al 34 %. Esta situación podría observarse como una incoherencia respecto de la muestra elegida para el presente estudio, pero cabe aclarar que no se lo considera así por las siguientes razones:

- Es posible que la interpretación de esta pregunta haya sido errónea, debido a que se registraron respuestas en las que se manifiesta que no ha sido el propio encuestado quien ha autoarchivado, sino que la acción técnica (o específica) de subir el archivo al repositorio lo ha llevado a cabo otra persona en su lugar.
- Existen algunos materiales que poseen cerca de cincuenta autores y esto indica que ha debido ser solo una persona quien ha realizado el depósito y, por ende, el resto de los autores no ha ejecutado efectivamente el autoarchivo, pero sí han contribuido a la generación del material del que poseen responsabilidad intelectual.

De modo que se interpreta que el 100 % de la población encuestada ha realizado aportes al repositorio Ansenzuza: el 66 % que establece la cantidad de materiales subidos (rango 1 a 5) y el 34 % que es autor registrado, pero que puede no haber llevado a cabo la acción de autoarchivar.

De quienes han subido más de uno, no se pudo determinar si es una práctica que se realiza con cierta regularidad.

En cuanto a los materiales compartidos, las respuestas obtenidas permiten hacer la división entre los siguientes tipos: libros, artículos y tesis y trabajos finales. También cabe señalar que se registraron respuestas que no determinan clases de materiales, como «ninguno» y «no recuerdo». Esta información está en consonancia con lo relevado en la consulta anterior («¿Cuántos materiales subió al repositorio Ansenzuza?») y, por ende, la explicación que permite comprenderla es la misma a la que se llegó con anterioridad: interpretación errónea de la pregunta y autores que no han ejecutado en forma personal el autoarchivo.

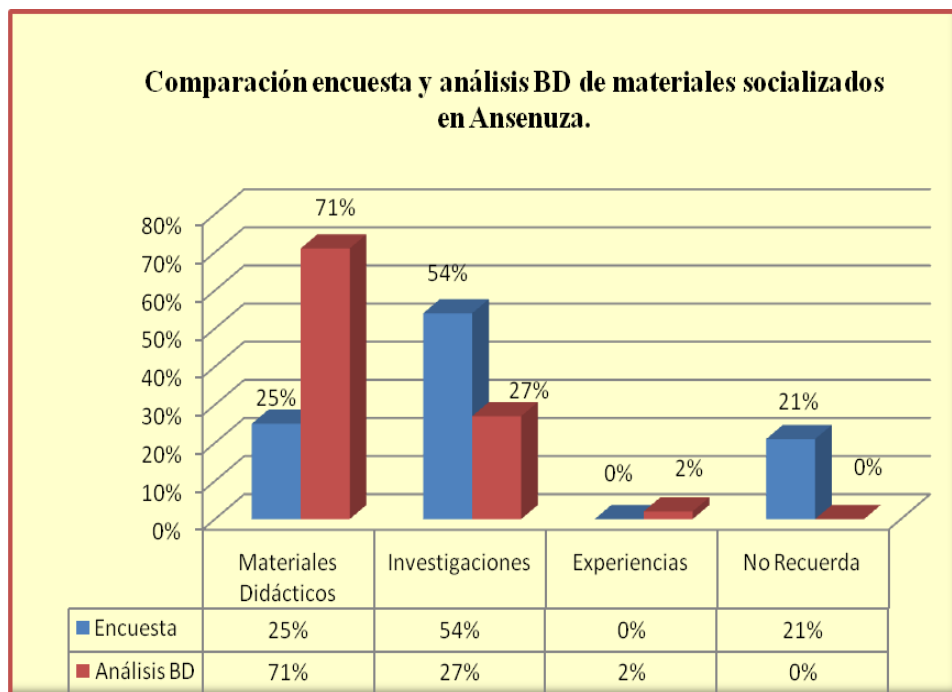
De acuerdo con lo señalado, se reagrupan los datos según la clasificación<sup>13</sup> definida en Ansenzuza, teniendo en cuenta las respuestas obtenidas: materiales didácticos, 25 %; investigaciones, 54 %; no recuerda, 21 %. Estos porcentajes (encuesta) fueron comparados con el análisis realizado sobre la propia colección albergada en Ansenzuza. Así, la tipología de los materiales depositados por los docentes de la FFyH (análisis BD) puede clasificarse de la siguiente manera:

---

<sup>13</sup> Tipología de los materiales según la clasificación de Ansenzuza (véanse página 192).

*materiales didácticos 71%; investigaciones 27%; experiencias 2%* y el cotejo que puede ensayarse es el siguiente:

#### 8. Materiales albergados en Ansenuza por docentes de la FFYH



Se observa aquí que no existe una concurrencia en los datos recabados entre ambas fuentes. Si bien la información se ha podido organizar de acuerdo con la clasificación de Ansenuza, los porcentajes difieren en proporciones importantes. Por ello, se interpreta que el tipo de documento autoarchivado que los docentes no logran recordar podría corresponder a materiales didácticos (deducción que procede de entender que quienes han realizado investigaciones y subido informes con los resultados no lo olvidarían). Así, este 21 % se sumaría al 25 % y alcanzaría un total de 46 %, porcentaje aún lejos del 71 % relevado desde la propia base de datos.

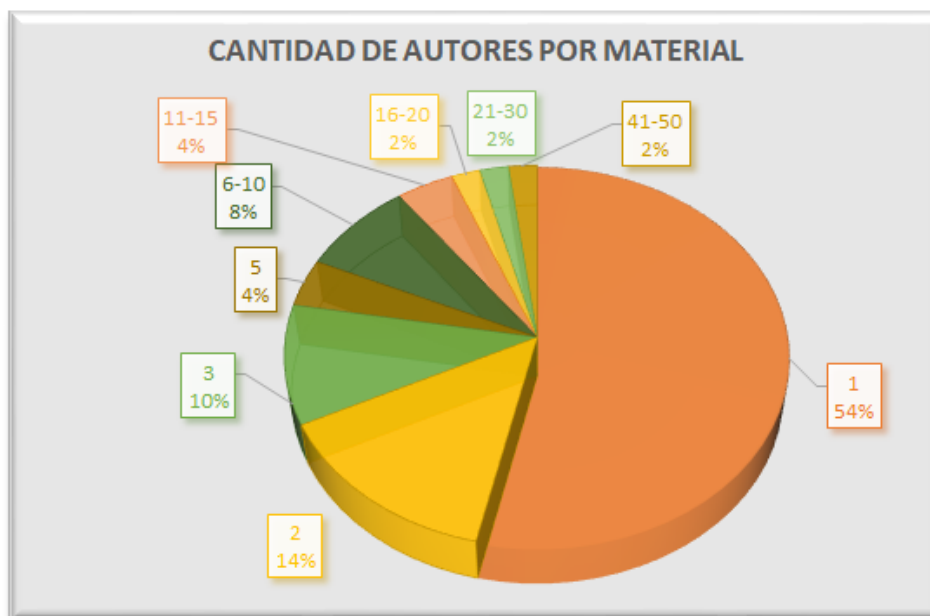
Evidentemente, se está en presencia de una incoherencia o, al menos, una inconsistencia entre datos que escapa a la hermenéutica de este estudio.

La interpretación sobre las respuestas de quienes manifestaron no recordar el tipo de material autoarchivado guarda coherencia con lo inferido para la pregunta anterior y ya ha sido explicado.<sup>14</sup> No obstante, es un punto interesante de describir porque se pudo saber, mediante el estudio de los materiales que alberga el repositorio y que pertenecen a la población conformada por docentes de la

<sup>14</sup> Véase la página 202.

FFYH,<sup>15</sup> que poco más de la mitad son autores unipersonales (54 %); de la otra porción, el 28 % presenta una pluralidad de entre 2 y 5 autores por publicación. El porcentaje restante (18 %) se encuentra en un rango de entre 6 y 50 autores por material, lo que reafirma lo expresado en interpretaciones anteriores.

#### 9. Total de autores por material archivado en Ansenuza



A fin de completar la información sobre los materiales autoarchivados, se consultó sobre el período de tiempo en el que habían depositado. Las respuestas obtenidas indicaron que el 13 % ha autoarchivado «todos los años»; el 8 %, «en los últimos dos años»; el 21 %, «hace varios años», y el 29 %, «solo una vez». Nuevamente, debe destacarse que se registraron respuestas del tipo «no realizó aportes» en un 29 %.

Este último dato puede relacionarse con el 25 % obtenido para la respuesta «ninguno» en la pregunta «¿Cuántos materiales subió al repositorio Ansenuza?». La interpretación aquí es la misma que la dada para la consulta mencionada, y se observa nuevamente una incoherencia en las respuestas.

En virtud del espíritu con que fueron creados los repositorios, interesó conocer si los docentes de la FFYH además de socializar sus materiales hacían uso de aquellos compartidos por sus colegas. Así se elaboró la siguiente consulta:

---

<sup>15</sup> El análisis de estos datos excedió la muestra definida para el presente estudio, de manera que las posibles incoherencias que se registran en la comparación de lo respondido por los encuestados y la información obtenida en la exploración de la base de datos del repositorio no deben tomarse como tales, ya que el análisis de los materiales depositados ha sido un estudio complementario para profundizar esta investigación, que abarcó la totalidad de los aportes al repositorio por parte de los docentes de la FFYH.

«¿Ha utilizado recursos didácticos del repositorio Ansenza producidos por otros docentes?». Las respuestas obtenidas informan que el 38 % de ellos sí los ha utilizado, y el resto, no (62 %). Este último porcentaje concuerda con los resultados que arrojó la investigación de Alicia Lamberti y Gicelt Solaro (2015). En ella se había relevado que el 61 % utilizaba los servicios de los repositorios «algunas veces» y «muy raramente».

Seguidamente, se consultó a quienes manifestaron haber utilizado los recursos didácticos de Ansenza (38 %) si podían precisar la cantidad («Si respondió que sí, ¿puede decir cuántos?»); las respuestas se ubican en un rango de 1 a 6 materiales para el 88 %. El 22 % restante informó que no lo recordaba. Se considera importante destacar que el rango determinado es bajo para un repositorio que depende de organismos de educación pública de niveles superior universitario y no universitario y que son de acceso libre y gratuito en Argentina.

Interesó también conocer si la población en estudio había utilizado la información de otros repositorios institucionales; ante esta consulta, los resultados obtenidos mantuvieron la coherencia con las respuestas a indagaciones anteriores. Así, el 42 % manifestó haber usado información y materiales educativos de otros repositorios, mientras que el 58 %, no. Estos porcentajes, relacionados con los obtenidos en la pregunta sobre el uso de materiales almacenados en Ansenza, permiten confirmar que, efectivamente, la mayoría no posee el hábito de realizar búsquedas en ellos ni de utilizar los recursos que ofrecen.

La siguiente consulta estuvo dirigida a aquellos que respondieron que sí los utilizaban (el 42 % equivale al 100 %). La pregunta consistió en conocer de qué instituciones se trataba.

#### 10.- Repositorios consultados.

Universidad Nacional de Córdoba. Universidad Nacional de Villa María. Universidad Nacional de La Plata. Universidades Nacionales argentinas en general.	55%
“Culturas Interiores. Un archivo de la cultura de Córdoba”. (Repositorio específico sobre historia cordobesa perteneciente al Instituto de Antropología de Córdoba UNC/CONICET). CEDOC INFD: Centro de Documentación del Instituto Nacional de Formación Docente. (Repositorio específico para nivel terciario). Educ.ar. Portal educativo del Ministerio de Educación de la Nación. (Repositorio específico para niveles de educación inicial, primaria y secundaria).	22%

Bibliotecas. (Sin especificación de denominaciones).	22%
Repositorios de trabajos finales. (Sin especificación de denominaciones).	

Además, se consideró importante averiguar (entre quienes consultan los repositorios) si habían aportado materiales y también si efectivamente habían utilizado la información localizada en ellos. Menos de la mitad de los encuestados (el 42 % equivale al 100 %) dijeron utilizar otros repositorios, y de esta fracción solamente el 30 % aportó materiales a ellos.

#### 4. Discusión

Según la investigación realizada por Ladrón de Guevara *et al.* (2012), los docentes investigadores de la FFYH poseen una actitud favorable frente a la web porque valoran Internet como una red que está generando nuevos espacios de comunicación científica y de trabajo cotidiano a partir de los diferentes servicios ofrecidos que potencian las posibilidades de investigación. Como usuarios remotos de las bibliotecas universitarias, poseen un nivel medio de acceso al conocimiento y uso de las herramientas de Internet y en general las han aprendido a usar de manera autodidacta, sin mediar una capacitación formal.

Los dispositivos de su preferencia para el acceso a Internet son de tipo portables: teléfono celular y *notebook* en los primeros lugares y *tablet* como última opción. Esta elección se corresponde con resultados en estudios similares como la ENCC (SINCA, 2013),<sup>16</sup> en la cual se registró como preferido el teléfono celular por sobre la *tablet*.<sup>17</sup> Cabe aclarar que la *notebook* no fue incluida en la encuesta mencionada. Esta tendencia general a no optar por la *tablet* puede deberse a que sería una herramienta de transición entre la *notebook* y el teléfono celular, con todas sus aplicaciones e innovaciones constantes. La *tablet* ha sido un dispositivo más fácilmente transportable que una *notebook*, pero su desarrollo no fue suficiente para satisfacer las necesidades de actualizaciones en programas, multiplicidad de funciones y velocidad que ofrecen otras terminales, entre ellas el teléfono móvil.

Los datos obtenidos sobre los sitios a los que los docentes de la FFYH acceden con mayor frecuencia y las redes sociales que utilizan pueden compararse con los relevados por la ENCC (SINCA, 2013) y estudios similares. Se observa coincidencia en la preferencia por Google, los correos electrónicos y Facebook.

---

<sup>16</sup> La ENCC se encuentra citada en la bibliografía bajo la responsabilidad intelectual del Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA).

<sup>17</sup> El análisis e interpretación de este estudio se llevó a cabo durante el año 2017, pero para realizar la comparación con la ENCC debió tomarse la información correspondiente al año 2013. Si bien al momento de esta publicación se han dado a conocer los nuevos datos de la ENCC 2017, el cotejo y las disquisiciones con la presente investigación ya estaban concluidas.

Teniendo en cuenta los diferentes rangos etarios de ambas investigaciones,<sup>18</sup> es posible afirmar que los sitios más visitados y que delimitan el tipo de consumo cultural de estos docentes no se diferencian de la población argentina en general.

Sobre las preferencias por Facebook, WhatsApp y YouTube, cabe señalar que investigaciones de sondeo comercial realizadas a nivel internacional y nacional ubican estas tres redes en puestos similares. Facebook fue la más utilizada en el 2017 (Andro4all, 2017; Posted in, 2017), el segundo lugar lo ocupa YouTube, y el tercero, Instagram (multiplicalia.com, 2017). Para Argentina, el *ranking* de uso de redes sociales de acuerdo con un estudio realizado por Signos (2017) es: 55 % para Facebook, aproximadamente el 40 % para Twitter y alrededor del 25 % para Google+. Si bien no se menciona la red WhatsApp, es probable que esto se deba a que se la considera, al menos comercialmente, como un sistema de comunicación telefónica más cercano a los mensajes de texto que a una red social como Facebook.

Como ya fue mencionado en la investigación de Ladrón de Guevara *et al.* (2012), los docentes de la FFYH son conscientes de la importancia de Internet, de sus herramientas y de las oportunidades que esta tecnología les ofrece, aunque no siempre se refleje en los usos que hacen de los servicios remotos de la facultad y de las TIC en general. Cabe señalar que, dada la cantidad y el tipo de materiales que alberga el repositorio Ansenusa (313 en abril de 2017), es posible inferir que la situación descrita no se ha modificado sustancialmente en los últimos cinco años. A esto debe sumarse el modo en que producen materiales educativos: en equipo y también de manera individual. Sin embargo, esto no conforma una diferencia en la forma de compartirlos con sus estudiantes. Así, la mayoría manifestó utilizar el aula virtual, los repositorios, las redes sociales y el correo electrónico. También los socializan a través de medios más tradicionales, como los compendios bibliográficos en soporte papel.

Respecto de los *software* y las herramientas TIC con las que trabajan y las aplicaciones que utilizan, dicen poseer un amplio conocimiento, pero en el momento de señalar las más usadas se han manifestado a favor de *software* «tradicionales», como procesadores de texto, diapositivas (del estilo de PowerPoint) y documentos compartidos en línea (herramientas de Google Drive que permiten continuar con el uso de los *software* tradicionales mencionados, solo que compartidos en línea y almacenados en la nube). También cabe mencionar que, si bien expresaron conocer las wikis (un *software* que permite el trabajo colaborativo en línea), no las utilizan y se inclinan hacia las herramientas que provee Google Drive. Esta preferencia excede los objetivos del presente estudio, pero abre interrogantes sobre las elecciones de herramientas digitales e invita a seguir investigando sobre este aspecto en particular.

Si bien se puede afirmar que las competencias informáticas e informacionales de los docentes son adecuadas a sus propias necesidades de comunicación, es pertinente señalar que aún en la actualidad existe un desconocimiento de algunas herramientas y servicios más especializados, como la

---

<sup>18</sup> La ENCC de 2013 se aplicó a partir de los 12 años, sin distinguir profesiones, y la presente investigación incluyó a docentes de la FFYH de 25 años en adelante.

edición de imágenes, sonidos y videos, que solo un pequeño porcentaje de los encuestados aseguró utilizar. Esta situación obra en detrimento de un mayor y mejor aprovechamiento de los recursos de información y tendría sus raíces en el hecho de que, al decir de Ladrón de Guevara *et al.* (2012), este colectivo es autodidacta y no ha recibido capacitación formal.

En la misma línea se expresan Joel Armando y Marcela Pacheco (2011) en referencia a las razones que han llevado a crear el repositorio Ansenzuza. Sostienen que existe un «desconocimiento sobre las herramientas sencillas para la producción de materiales educativos» (p. 8) y que, además, no se observan iniciativas desde la Universidad que promuevan su uso.<sup>19</sup> Sin embargo, el Estatuto de la UNC (2016) reglamenta y exige en el Régimen de la Docencia, artículo 45, que el personal docente debe cumplir con tareas específicas como «la creación científica, tecnológica, literaria, artística y cultural; la extensión universitaria [...]» (p. 16). A partir de esta normativa se comprende que todos los docentes de la UNC deben utilizar y crear tecnología para innovar y también para compartir conocimiento. Por esta razón, es necesario contar con las herramientas para aprender a utilizar tecnologías que permiten socializar conocimientos y materiales educativos y poner esto en práctica mediante el autoarchivo (modelo AA, vía verde) y las publicaciones en repositorios institucionales como el de Ansenzuza.

Sobre la utilización de los recursos didácticos producidos y almacenados en Ansenzuza, las respuestas obtenidas en esta investigación son coherentes y concordantes con las que se relevaron en el estudio de Lamberti y Solaro (2015). Basándose en estos antecedentes, se infiere que esta práctica continúa aún sin desarrollarse. Esta carencia podría explicarse a partir de los malentendidos sobre el modelo de AA que plantea Ernest Abadal (2012). Este autor sostiene que una razón esgrimida en estudios a nivel mundial sobre la no utilización de los recursos albergados en los repositorios institucionales y temáticos es la creencia de la escasa calidad de las publicaciones, sumada a la idea de que los repositorios no exigen la revisión por pares de los resultados de investigaciones autoarchivadas. Probablemente estas razones también sean algunas de las causas del escaso uso de Ansenzuza que en la presente investigación se visualiza, aunque para poder afirmarlo deberían llevarse a cabo nuevos estudios orientados a ello.

Otra explicación para el escaso uso podría ser la difusión insuficiente de sus objetivos, sus colecciones y recursos o una carencia de publicidad, que actúa como un factor negativo a la hora de autoarchivar. En el caso de Ansenzuza, debe destacarse que sus objetivos están claramente orientados a la promoción, socialización y difusión del material publicado en este espacio y permiten identificar una apuesta a la visibilización de sus contenidos. Sin embargo, en esta investigación no se contempló indagar específicamente sobre el *marketing* que realizan ni sobre el logro de penetración de la difusión entre los docentes de la FFYH. Esta es otra puerta que invita a nuevas investigaciones.

Además, es conveniente recordar que la exigencia de la creación de repositorios digitales institucionales de AA propios o compartidos por la Ley

---

<sup>19</sup> Obsérvese que el estatuto mencionado a continuación es posterior en cinco años respecto de lo expresado por Armando y Pacheco en esta cita.



26899<sup>20</sup> es muy nueva y, si bien cuenta con muchos docentes e investigadores que han luchado para que fuera una realidad y por ende valoran y utilizan los recursos albergados, sería deshonesto desconocer que un número importante de profesionales no se encuentra tan comprometido con la socialización y democratización del conocimiento ni con la difusión libre y gratuita de los materiales educativos. Las razones de esta falta de compromiso pueden ser variadas, pero exceden los objetivos de esta investigación; no obstante, se consideró importante mencionar esta divergencia de opiniones en aras de lograr una explicación razonable y coherente con los resultados obtenidos.

Esta falta de compromiso trae como consecuencia lógica que tampoco posean el hábito de autoarchivar y la conciencia práctica de socializar el conocimiento, aunque adhieran en lo teórico al movimiento de AA y a las políticas de democratización de la información en entidades, organismos e instituciones de administración pública. Así, la falta de uso real en búsquedas de información y en utilización de materiales educativos albergados en estos espacios se une al escaso hábito de autoarchivar, lo que genera un círculo vicioso: si no se autoarchiva, el repositorio posee un número muy limitado de materiales e información; si la información albergada es escasa, las búsquedas también resultan pobres y no recuperan lo deseado, y si poseen poco material y son poco visitados, la visibilidad no solo no aumenta, sino que disminuye con el tiempo y no se adquiere el hábito de utilizar este espacio ni de autoarchivar. A la luz de estos resultados, se considera necesario trabajar para transformar este círculo vicioso en virtuoso.

Otra interpretación que puede ensayarse es que, independientemente de la falta de visibilidad propia de los repositorios, los docentes de la FFYH no los contemplan como los medios más eficientes y eficaces para buscar y recuperar información ni tampoco para publicar los resultados de sus investigaciones ni socializar sus materiales educativos. De ser así, existen razones que avalan sus preferencias, pero no se indagó sobre ellas en este estudio, por lo que se abre otro espacio para continuar investigando sobre este aspecto.

## **5. Conclusiones**

Del análisis de los resultados se puede concluir que:

La distribución equitativa sobre la máxima formación académica alcanzada por los encuestados demuestra que este aspecto no influye en el manejo de las tecnologías, en la producción de materiales didácticos y en el uso de los repositorios. Se destaca que las disciplinas en las que se ha obtenido la titulación registran una influencia al momento de aportar materiales educativos y socializar el conocimiento a través de la modalidad de AA. En este caso se observa que los docentes de la carrera Ciencias de la Educación son quienes más han autoarchivado y comunicado en Ansenusa, no obstante debe señalarse que este dato puede responder al hecho de que también han sido mayoría entre quienes respondieron la encuesta. Aun así, las diferencias en el uso de repositorios,

---

<sup>20</sup> La Ley 26899 fue sancionada el 13 de noviembre de 2013, promulgada el 3 de diciembre de 2013 y publicada oficialmente el 13 de diciembre de 2013.

producción de materiales educativos y comunicación en AA de los docentes de las distintas disciplinas exceden los objetivos de este estudio y por ello se recomienda indagar sobre las razones en futuras investigaciones.

Puede afirmarse que existe un interés común por producir documentos y materiales educativos en soportes y formatos digitales en todas las franjas etarias, y también podría señalarse que este interés se relaciona con la posibilidad de socializar el conocimiento que otorga el compartirlos en los repositorios.

En relación a las competencias informáticas e informacionales se advierte que el desarrollo alcanzado cubre sus necesidades profesionales y laborales, observándose que esta población tiene las herramientas necesarias para evolucionar y adaptarse, tal como el crecimiento de las TIC lo exige, tanto de software, como de hardware, teniendo en cuenta que prefieren los dispositivos portables y de última generación.

Esta adecuación al cambio se visualiza especialmente al estudiar el uso que esta comunidad realiza de dispositivos tecnológicos que permiten eliminar la geografía (distancia) y acelerar la velocidad del tiempo hacia una constante inmediatez. Los software y las aplicaciones (que representan lo blando, lo fluido en la cultura líquida) propias de las TIC y que se encuentran en permanente actualización, demandan aprendizajes y desarrollos continuos de las competencias informacionales, informáticas y comunicacionales de toda la población en general y de los docentes en particular.

Estas competencias son ejercidas por la población estudiada en todos los ámbitos en los que se desempeña: laboral, académico y cotidiano. La evidencia se demuestra a través de las respuestas que se obtuvieron cuando se indagó sobre la utilización de Internet, los sitios web y las redes sociales que desde los diferentes escenarios acceden. También la modalidad de elaboración de los materiales educativos muestra el desarrollo de las competencias mencionadas porque se concretan mayoritariamente en grupo llevando a cabo reuniones presenciales, socializando las producciones por correo electrónico, utilizando herramientas en y fuera de línea, manejando diferentes tipos de software (colaborativos o individuales). Además los comparten con sus estudiantes a través del aula virtual y en una proporción acotada los suben a repositorios o los difunden por otros medios no especificados.

Las competencias comunicacionales se vinculan con la capacidad de selección de los medios y espacios más eficaces para visibilizar producciones y para reutilizar documentos creados por otros. Considerando este aspecto, las respuestas obtenidas en este estudio evidenciaron que los docentes de la FFyH han llevado a cabo procesos de autoarchivo, confirmando que poseen las competencias imprescindibles para la difusión de sus trabajos.

Así, se puede afirmar que el comportamiento comunicacional de este colectivo basa parte de sus prácticas sociales y académicas ejerciendo el uso de objetos tecnológicos específicos que les permiten abordar la comunicación de sus materiales didácticos y la publicación de los resultados de sus investigaciones. El paradigma de esta difusión permite socializar materiales, información y datos de manera abierta, adhiriendo así al movimiento de AA. Esta modalidad de difusión

representa una herramienta de considerable valor para dar a conocer sus actividades, especialmente la vía verde representada por los repositorios.

Por uso de los repositorios se entiende tanto el aprovechamiento de la información contenida como el aporte de materiales propios. Esta es la razón por la cual se ha comparado el total de materiales que la población consultada informó haber subido a Ansenusa con los datos que arrojó la exploración en la colección registrada allí. Aquí se observó una diferencia importante porque los porcentajes alcanzados para cada uno de los tipos de documentos autoarchivados fueron muy disímiles y no se tiene una explicación para ello puesto que indagar sobre las razones que dieron lugar a esta inconsistencia escapó a la presente investigación.

En lo referido a la autoría de los materiales, se destaca una preponderancia de documentos con autores unipersonales. En cuanto a las producciones colectivas, se hallaron materiales con dos, tres autores y también documentos de múltiple autoría: desde 6 a 50 personas que figuran como responsables intelectuales. Esta realidad estaría indicando que se trata de trabajos con características particulares que podrían encuadrarse en recopilación de experiencias, antologías o resultados de investigaciones llevadas a cabo por equipos conformados con numerosos participantes.

Con relación al período de tiempo y la frecuencia con la cual los docentes depositan o han depositado en Ansenusa, no se recibieron respuestas suficientes ni con la exactitud pertinente para poder procesar los datos con la precisión necesaria para esta investigación.

De todas maneras y teniendo en cuenta lo concluido hasta ahora, puede afirmarse que los docentes de la FFyH reconocen por un lado la necesidad de buscar visibilidad para sus producciones y por el otro se enfrentan con su propia falta de hábitos en el autoarchivo y uso de este tipo de recursos. Sin embargo, en el caso específico de Ansenusa y el escaso uso que de él admiten hacer, la práctica de compartir producciones con los colegas de la misma facultad no es menor y podría estar llevándose a cabo por medios informales, como por ejemplo a través del uso de herramientas de trabajo colaborativo en y fuera de línea y del correo electrónico personal, tal como lo manifestaron en otras consultas analizadas.

Sobre autoarchivar en otros repositorios diferentes de Ansenusa, los docentes mostraron un limitado hábito y se observó también que un grupo reducido realiza búsquedas de información en otros repositorios y lo concreta en entidades de nivel superior universitario y no universitario. Estos datos permiten afirmar que el uso de los repositorios en general es una práctica que aún no se ha consolidado en la población estudiada.

Por ello se considera imprescindible trabajar con el objetivo de aumentar el uso de los repositorios en general y de Ansenusa en particular; desarrollar la práctica y el ejercicio del derecho a autoarchivar materiales educativos apoyando la difusión de datos y resultados de investigación en abierto a fin de lograr el mayor grado de democratización y socialización del conocimiento, espíritu fundador del movimiento de AA.

Además, desde esta investigación se considera que Ansenusa aún necesita afianzarse y debe abocarse para hacerlo en mayor profundidad puesto que se trata de un instrumento y servicio que, si bien fue creado en 2009 y habilitado para su funcionamiento en el año 2011, ha demostrado no ocupar todavía el espacio que le corresponde dentro de las primeras opciones de publicación y uso de los docentes de la FFyH. Sus contenidos y su visibilidad deben aumentar y puede asegurarse que posee todo el potencial para ello.

## Referencias bibliográficas

- ABADAL, E. (2012). *Acceso abierto a la ciencia* [versión del autor]. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/16863/1/2012-acceso-abierto-epi-uoc-vfinal-autor.pdf>
- AGUIRRE RAYA, D. A. (2005). Reflexiones acerca de la competencia comunicativa profesional. *Educación Médica Superior*, 19(3), 1. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21412005000300004&lng=es&tIng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412005000300004&lng=es&tIng=es)
- Andro4all. (10 de abril, 2017). Las 10 redes sociales más usadas en el mundo [Artículo en un blog]. Recuperado de <https://andro4all.com/2017/04/redes-sociales-mas-utilizadas-mundo>
- Ansenusa. (2016). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de <https://ansenuza.unc.edu.ar/institucional-2/>
- ÁREA MOREIRA, M.; GUTIÉRREZ MARTÍN, A.; VIDAL FERNÁNDEZ, F. (2012). *Alfabetización digital y competencias informacionales*. Madrid: Fundación Telefónica.
- ARMANDO, J.; PACHECO, M. (diciembre, 2011). *Políticas de acceso abierto en la universidad pública. El caso del repositorio de materiales educativos para la formación docente (FFYH-DGES) en la Universidad Nacional de Córdoba*. Conferencia llevada a cabo en el XI Colóquio Internacional Sobre Gestão Universitária na América Do Sul. II Congresso Internacional IGLU. Florianópolis, Brasil. Recuperado de <http://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/32859>
- BAUMAN, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BONGIOVANI, P. (octubre, 2013). *Introducción al acceso abierto. Marco conceptual y contexto*. Conferencia llevada a cabo en el Primer Seminario sobre Acceso Abierto a la Información Científica de la República Dominicana, Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/20563/>
- BOURDIEU, P. (1998). *La distinción*. Madrid: Humanidades.
- Budapest Open Access Initiative. (2002). Recuperado de <http://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>
- COLL, C.; MONEREO, C. (2008). *Psicología de la educación virtual: aprender y enseñar con las tecnologías de la información y de la comunicación*. Madrid: Morata.
- CORTÉS, J. et al. (2012). *Normas sobre alfabetización informativa en educación superior*. Declaratoria emanada del Tercer Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas, Chihuahua, México. Recuperado de <http://www.conpab.org.mx/librosVersionHtml/pdf/Alfabetizacion.pdf>
- CUOZZO, G.; LADRÓN DE GUEVARA, M. C.; VERDE, M. (2007). *La biblioteca escolar: usuarios y servicios*. Buenos Aires: Alfagrama.

- FERNÁNDEZ MORALES, I. (2003). *El impacto de los archivos de eprints en la comunicación científica entre los investigadores españoles: aceptación y uso*. Recuperado de [http://eprints.rclis.org/9604/1/eprints\\_tesina\\_isabel\\_fernandez\\_morales.pdf](http://eprints.rclis.org/9604/1/eprints_tesina_isabel_fernandez_morales.pdf)
- GUTIÉRREZ, A. (2011). Prólogo. En H. Mansilla, *Nuevos consumos culturales: tecnologías y bienes simbólicos. Aportes teóricos-metodológicos*. Villa María: Eduvim.
- LADRÓN DE GUEVARA *et al.* (2012). Los docentes investigadores de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba como usuarios remotos de bibliotecas universitarias. *Información, Cultura y Sociedad*, (26), 65-81. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/issue/view/72>
- LAMBERTI, A. M.; SOLARO, G. N. (2015). *Prácticas de publicación, percepciones y valoraciones en torno al acceso abierto de los investigadores de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/28942/>
- Ley 26899. Repositorios digitales institucionales de acceso abierto. *Boletín Oficial de la República Argentina*, Buenos Aires, Argentina, 13 de diciembre de 2013. Recuperado de <http://repositorios.mincyt.gob.ar/recursos.php>
- MANSILLA, H. (2011). *Nuevos consumos culturales: tecnologías y bienes simbólicos. Aportes teóricos-metodológicos*. Villa María: Eduvim.
- MELERO, R. (2005). Acceso abierto a las publicaciones científicas: definición, recursos, copyright e impacto. *El Profesional de la Información*, 1(4), 255-266. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/6571/1/EPI-rmelero.pdf>
- MELERO, R. (2014). *Políticas sobre el libre acceso a la producción científica y la respuesta de los autores*. En IV Congreso de Comunicación Social de la Ciencia, Madrid, España. Recuperado de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/1492/1/OA5rm.pdf>
- Utiplicalia.com. (2017). Redes sociales más usadas en 2017 [Artículo en un blog]. Recuperado de <https://www.multiplicalia.com/redes-sociales-mas-usadas-2017/>
- Posted in. (3 de agosto, 2017). Las redes sociales más usadas en 2017 [Artículo en un blog]. Recuperado de <https://www.postedin.com/2017/08/03/las-redes-sociales-mas-usadas-en-2017/>
- RODRÍGUEZ ROSERO, J. (2004). Enfermería sin contornos. *Evidentia*, 1(1). Recuperado de <http://www.index-f.com/evidentia/n1/20articulo.php>
- SALANGER-MEYER, F. (2013). El movimiento de acceso abierto o la «e-democracia»: nacimiento, crecimiento, problemas y soluciones. *Revista de Tecnología de Información y Comunicación en Educación*, 7, 37-62. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/eduweb/vol7nespecial/art2.pdf>

- SÁNCHEZ GARCÍA DE LAS BAYONAS, S.; MELERO, R. (2007). La denominación y el contenido de los repositorios institucionales en acceso abierto: base teórica para la «ruta verde». Recuperado de <http://digital.csic.es/handle/10261/1487>
- SASSATELLI, R. (2012). *Consumo, cultura y sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Signos. (2017). Redes sociales más usadas en Argentina [Artículo en un blog]. Recuperado de <http://www.pcsignos.com.ar/blog/redes-sociales-mas-utilizadas-en-argentina/>
- Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA). (2013). *Encuesta Nacional de Consumos Culturales*. Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Nación. Recuperado de <https://www.sinca.gob.ar/Encuestas.aspx>
- SUBER, P. (2006). Una introducción al acceso abierto. En D. Babini y J. Fraga (Comps.), *Edición electrónica, bibliotecas virtuales y portales para las ciencias sociales en América Latina y el Caribe* (pp. 15-33). Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/babini/Peter%20Suber.pdf>
- SUBER, P. (2012). *Open Access*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology. Recuperado de [https://mitpress.mit.edu/sites/default/files/titles/content/9780262517638\\_Open\\_Access\\_PDF\\_Version.pdf](https://mitpress.mit.edu/sites/default/files/titles/content/9780262517638_Open_Access_PDF_Version.pdf)
- TARANGO, J.; MACHIN MASTROMATTEO, J. D.; ROMO GONZÁLEZ, J. R. (2017). *Gestión de la producción y comunicación científica en instituciones de conocimiento. Volumen I: visiones teóricas de la economía del conocimiento y del rol de los profesionales de la información*. Buenos Aires: Alfagrama.
- Universidad de Alicante. (2016). *Acceso abierto en Europa*. Recuperado de <http://biblioteca.ua.es/es/cde/acceso-abierto-en-europa.html>
- Universidad Nacional de Córdoba. (2016). *Estatutos de la Universidad Nacional de Córdoba*. Recuperado de [https://www.unc.edu.ar/sites/default/files/Estatutos%20de%20la%20UNC%20-%20Reforma%2015-12-2016\\_rev1.pdf](https://www.unc.edu.ar/sites/default/files/Estatutos%20de%20la%20UNC%20-%20Reforma%2015-12-2016_rev1.pdf)

## Anexo

### Repositorio Ansenuza: producción y uso de materiales didácticos

Respondiendo a las siguientes propuestas como docente de la FFYH de la UNC, podremos conocer sus modalidades de publicación en la difusión de los resultados de sus investigaciones y materiales educativos localizados en el repositorio Ansenuza.

#### 1. Datos demográficos y de formación

##### 1.1. Sexo:

- Hombre  
 Mujer

##### 1.2. Edad:

- 25-30  
 31-35  
 36-40  
 41-45  
 46-50  
 51-55  
 56-60  
 61-65  
 66-70

##### 1.3. Máxima formación académica alcanzada:

- Licenciado  
 Magíster  
 Doctor

##### 1.4. ¿En qué disciplina obtuvo su titulación?

.....

##### 1.5. Carrera en la que dicta materias:

- Licenciatura en Historia  
 Licenciatura en Filosofía  
 Licenciatura en Archivología  
 Licenciatura en Letras  
 Licenciatura en Geografía  
 Licenciatura en Bibliotecología y Documentación  
 Otras: .....

#### 2. Consumos culturales, competencias informacionales, informáticas y comunicacionales

##### 2.1. Utiliza la computadora desde...

- Su domicilio *Pase a la pregunta 2.2.*  
 Su trabajo *Pase a la pregunta 2.2.*  
 Ambos *Pase a la pregunta 2.2.*  
 No la utiliza *Pase a la pregunta 2.9.*

##### 2.2. ¿Con qué frecuencia la utiliza?

- Todos los días  
 Casi todos los días  
 Casi nunca



Nunca

2.3. ¿Desde dónde se conecta a Internet más frecuentemente?

- Desde su domicilio
- Desde su lugar de trabajo
- Desde ambos
- Otros: .....

2.4. ¿Con qué dispositivos utiliza Internet?

- Celular
- Tablet
- Notebook
- Televisor
- Computadora de escritorio
- Otros: .....

2.5. ¿Qué actividades realiza cuando se conecta a Internet?

*Seleccione todas las opciones que correspondan.*

- Chequear mails
- Escuchar o bajar música, películas, series, videos
- Leer el diario o informarse por otros medios
- Estudiar, investigar, trabajar
- Consultar bases de datos
- Leer o bajar libros, revistas, artículos u otros textos
- Usar blogs
- Realizar compras
- Realizar gestiones (pagos, contratación de servicios, solicitar turnos, realizar reclamos, consultas y operaciones bancarias, etc.)
- Jugar videojuegos
- Realizar cursos virtuales
- Dictar cursos virtuales
- Asistir a webinars, conferencias virtuales, etc.
- Otros: .....

2.6. ¿Utiliza redes sociales?

- Sí *Pase a la pregunta 2.7.*
- No *Pase a la pregunta 2.9.*

2.7. ¿Qué redes sociales utiliza?

*Seleccione todas las opciones que correspondan.*

- WhatsApp
- Facebook
- YouTube
- Google+
- LinkedIn
- Twitter
- Pinterest
- Instagram
- SoundCloud
- Flickr
- Otras: .....

2.8. ¿A qué sitios accede con mayor frecuencia?

*Seleccione todas las opciones que correspondan.*

- Google

- Facebook
- Yahoo
- Hotmail
- Gmail
- YouTube
- Wikipedia
- Diarios digitales
- Mercado Libre
- Home banking
- Rentas
- Municipalidad
- Gobierno de la provincia
- Mincyt Bibliotecas
- Otras: .....

2.9. Cuando produce materiales educativos, ¿cómo lo hace?

- Solo *No responda la pregunta 2.12.*
- En equipo
- Ambos

2.10. Los materiales didácticos que produce,  
*Seleccione todas las opciones que correspondan.*

- ¿los utiliza en el aula virtual?
- ¿los sube a repositorios?
- ¿los comparte con sus alumnos por otros medios?

2.11. Si respondió que los comparte por otros medios, ¿puede decirnos cuáles?

.....

2.12. Si lo hace en equipo,  
*Seleccione todas las opciones que correspondan.*

- ¿trabaja en reuniones presenciales?
- ¿utiliza wikis?
- ¿utiliza documentos compartidos en línea? (Google Docs, por ejemplo)
- ¿utiliza documentos compartidos fuera de línea?
- Otros:.....

2.13. ¿Qué *software* para producción de materiales educativos conoce o utiliza?  
*Seleccione todas las opciones que correspondan.*

- Procesadores de texto
- Editores de imágenes
- Editores de sonido
- Editores de sonido e imágenes en movimiento
- PowerPoint
- Prezi
- Google Drive
- Otros:.....

2.14. ¿Cuáles de las siguientes competencias considera que domina?  
*Seleccione todas las opciones que correspondan.*

- Escritura hipertextual
- Escritura colaborativa
- Lectura digital
- Proceso de contexto único (espacios únicos de lectura y escritura)
- Herramientas para la planificación o publicación de la escritura
-

- personal (blogs, podcasts, etc.)  
Uso de wikis  
 Otros:.....

2.15. ¿Utiliza el aula virtual de la facultad?

- No *Pase a la pregunta 2.16.*  
 Sí *Pase a la pregunta 2.17.*

2.16. Si respondió que no, ¿puede decir por qué?

.....  
*Pase a la pregunta 3.1.*

2.17. ¿Cuáles de estas aplicaciones del aula virtual utiliza?

*Seleccione todas las opciones que correspondan.*

- Subir archivos  
 Crear carpetas  
 Tareas  
 Cuestionarios  
 Foros  
 Enlazar videos  
 Enlazar páginas web  
 Libros  
 Wikis  
 Chats  
 Encuestas  
 Encuestas predefinidas  
 Glosarios  
 Herramientas externas  
 Hot Potatoes  
 Lecciones  
 Talleres

### 3. Uso de Ansenuza y repositorios institucionales

3.1. ¿Cuántos materiales subió al repositorio Ansenuza?

.....

3.2. ¿Puede decir de qué tipo?

.....

3.3. ¿Puede decir en qué período de tiempo?

- Todos los años  
 Subí una vez  
 Hace varios años  
 Otros:.....

3.4. ¿Ha utilizado recursos didácticos del repositorio Ansenuza producidos por otros docentes?

- Sí *Pase a la pregunta 3.5.*  
 No *Pase a la pregunta 3.6.*

3.5. Si respondió que sí, ¿puede decir cuántos?

.....

3.6. ¿Ha utilizado otros repositorios institucionales?

- Sí *Pase a la pregunta 3.7.*  
 No *Deje de completar el formulario.*

3.7. Si respondió que sí, ¿puede decir cuáles? Escriba un listado de repositorios.

.....

3.8. ¿Aportó materiales a ellos?

- Sí  
 No

3.9. ¿Utilizó materiales de ellos?

- Sí  
 No